

MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS

EXTRA- 01

**Arqueología en Alicante
en la primera década del siglo XXI**

**II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA
Y PATRIMONIO ALICANTINO**

**Arqueología en Alicante
en la primera década del siglo XXI**

**II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA
Y PATRIMONIO ALICANTINO**

Dirección y edición:

Manuel H. Olcina Doménech
Jorge A. Soler Díaz

Comité Organizador:

Fernando E. Tendero Fernández
Araceli Guardiola Martínez
M^a Ángeles Agulló Cano

Secretaría Administrativa:

Olga Manresa Bevia
Esmeralda Chust Muñoz

Coordinación de la edición:

Juan A. López Padilla

Edita:

MARQ
Museo Arqueológico de Alicante
Diputación de Alicante

Información e Intercambio:

MARQ, Museo Arqueológico de Alicante
Plaza Doctor Gómez Ulla s/n
03013 Alicante
Teléfono: 965 14 90 00, Fax: 965 14 90 58

Página web:

<http://www.marqalicante.com>

Portada:

Hallazgo del fragmento de una escultura monumental
de bronce en el foro de Lucentum

Diseño y maquetación:

Miranda Dreams

Impresión y encuadernación:

Quinta impresión

ISSN: 1885-3145

Depósito Legal: A-705-2005

ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

14-15

Presentación de los editores

Manuel H. Olcina Doménech y Jorge A. Soler Díaz

MARQ.

PONENCIAS

17-28

ARQUEOLOGÍA Y ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA (2002-2012): ALICANTE

Consuelo Matamoros de Villa y José Luis Simón García

29-45

MUSEOS Y YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS MUSEALIZADOS. PANORAMA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

Manuel H. Olcina Doménech, Jorge A. Soler Díaz y Rafael Pérez Jiménez

46-55

ARQUEOLOGÍA Y EMPRESA EN ALICANTE

Eduardo López Seguí

56-64

ARQUEOLOGÍA, MUSEO Y FUNDACIÓN. DE LO MAL QUE SE LLEVAN CON LA VELOCIDAD

Josep A. Cortés i Garrido

65-72

ARQUEOLOGÍA Y UNIVERSIDAD

Lorenzo Abad Casal

73-81

ARQUEOLOGÍA Y COLEGIO DE DOCTORES Y LICENCIADOS

Fernando E. Tendero Fernández y Araceli Guardiola Martínez

82-98

LA ARQUEOLOGÍA DE LA PREHISTORIA ALICANTINA EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Jorge A. Soler Díaz, Juan A. López Padilla y Rafael Martínez Valle

99-108

ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS AVANCES EN EL ESTUDIO DE LAS ÉPOCAS FENICIA E IBÉRICA

Fernando Prados Martínez y Feliciano Sala Sellés

109-127

ARQUEOLOGÍA ROMANA Y MUNDO TARDO ANTIGUO

Manuel H. Olcina Doménech y Teresa Ximénez de Embún Sánchez

128-140

ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Rafael Azuar Ruiz y Jose Luis Menéndez Fueyo

141-152

LA ARQUEOLOGÍA DE ÉPOCA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA EN ALICANTE: UNA MIRADA DESDE EL SIGLO XXI

Sonia Gutiérrez Lloret y Carolina Doménech Belda

MARQ.

COMUNICACIONES

- 154-163 **Prospección geoarqueológica del Prebético de Alicante: primeros datos acerca del abastecimiento de sílex durante la Prehistoria**
Francisco Javier Molina Hernández, Antonio Tarrío Vinagre, Bertila Galván Santos y Cristo M. Hernández Gómez
- 164-169 **Excavacions en la Cova de les Cendres (Teulada-Moraira, La Marina Alta): campanyes 2010-2011**
Dídac Román Monroig i Valentín Villaverde Bonilla
- 170-175 **Actualización y realización del inventario de los yacimientos arqueológicos con arte rupestre de la Comunidad Valenciana. Provincia de Alicante**
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atienzar y Virginia Barciela González
- 176-182 **Prospección, documentación y contextualización de arte rupestre en las comarcas alicantinas de l'Alcoià, El Comtat, La Marina Alta y La Marina Baixa. 1ª anualidad: sectores geográficos 4 y 6**
Virginia Barciela González y Francisco Javier Molina Hernández
- 183-188 **Campañas de excavación recientes en el yacimiento del Mas d'Is (Penàguila, Alacant)**
Joan Bernabeu Aubán, Agustín Díez Castillo y Teresa Orozco Köhler
- 189-195 **Excavaciones en la Cova del Randero (Pedreguer, Alicante). Antecedentes y avance de resultados**
Jorge A. Soler Díaz, Olga Gómez Pérez y Consuelo Roca de Togores Muñoz
- 196-201 **Primeras aportaciones del proyecto de excavaciones arqueológicas en el poblado campaniforme del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante)**
Gabriel García Atienzar
- 202-208 **Terlinques (Villena, Alicante): últimas campañas de excavación en un poblado de la Edad del Bronce**
Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Sergio Martínez Monleón, Alicia Luján Navas y Laura Acosta Pradillos
- 209-214 **Excavaciones arqueológicas en Cabezo Pardo (San Isidro/Granja de Rocamora, Alicante). Últimas actuaciones**
Juan Antonio López Padilla y Teresa Ximénez de Embún Sánchez

- 215-221 **Cabezo Redondo (Villena, Alicante). Caracterización de “espacios domésticos” en un poblado del Bronce Tardío. Campañas de 2010 a 2012**
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atiénzar, Virginia Barciela González, María Lillo Bernabeu y Ximo Martorell Briz
- 222-226 **Estado de la cuestión del poblado de la Mola d’Agres (Agres, Alicante)**
José Luís Peña Sánchez, Elena Grau Almero y Teresa Huélamo Doménech
- 227-233 **Excavaciones arqueológicas en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Bajo Segura): nuevos datos sobre su acceso sur y su relación con el complejo sacro**
Lorenzo Abad Casal, Feliciano Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega
- 234-239 **El oppidum Ibèric del Puig d’Alcoi: valoració de la seqüència d’ocupació**
Ignasi Grau Mira i Josep Maria Segura Martí
- 240-246 **El Sector 4C de La Alcudia (Elche, Alicante)**
Mercedes Tendero Porras y Alejandro Ramos Molina
- 247-253 **Una almazara ibérica en el yacimiento de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)**
Adoración Martínez Carmona
- 254-261 **Actuación arqueológica en el foro y las termas de Popilio de Lvcentvm (Tossal de Manises, Alicante). Campaña de 2009-2010**
Manuel Olcina Doménech, Eduardo López Seguí y Celso Sánchez Mondéjar
- 262-267 **El vertedero de la Villa Petraria identificado en la calle Luis Chorro (Petrer, Alicante)**
Fernando E. Tendero Fernández
- 268-272 **Banys de la Reina de Calp, Alicante. Una década de Arqueología**
Anna M^a Ronda i Femenia, Alicia Luján Navas, Vicent Sevilla i García
- 273-278 **Nuevo colegio público “San Roque”, calles Villavieja, Antequera, y San Juan: “el Oratorio Rupestre” (casco antiguo Alicante)**
Marga Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent
- 279-284 **Redescubrimiento de un tramo de la muralla medieval cristiana en la Puerta de Almansa (Villena, Alicante)**
Laura Hernández Alcaraz y Luz Pérez Amorós
- 285-291 **Intervención arqueológica en la apertura de c/ Castillo. Castillo del Aljau (Aspe, Alicante)**
José Ramón Ortega Pérez, Inmaculada Reina Gómez y Marco Aurelio Esquembre Bebia

II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino

- 292-297 **Las Canteras de Ferriol (Baix Vinalopó, Elche), un singular proyecto multidisciplinar de investigación histórica**
Jesús Moratalla Jávega, Pierre Rouillard y Laurent Costa
- 298-304 **L'excavació arqueològica de l'Ermite de Sant Joan (Xàbia, Marina Alta)**
Josep Castelló Marí, Joaquim Bolufer Marqués i Francisco Gómez Bellard
- 305-310 **Castell de Sax. Vessant Sud i Esperó de l'Albacar**
Miquel Sánchez i Signes
- 311-316 **Nuevo colegio público "San Roque", Calles Villavieja, Antequera, y San Juan: "actuación en el lienzo este de la muralla" (Casco Antiguo de Alicante)**
Marga Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent
- 317-324 **Seguimiento arqueológico de las obras de pavimentación del núcleo urbano de la Isla de Tabarca (Alicante)**
Francisco Andrés Molina Mas, José Ramón Ortega Pérez, Marco Aurelio Esquembre Bebia y José Manuel Pérez Burgos
- 325-330 **La Pobla medieval de Ifach (Calpe, Alicante): Ciudad y poder feudal a la luz de los descubrimientos arqueológicos (2005-2012)**
José Luis Menéndez Fueyo, Joaquín Pina Mira, José Manuel Torrecillas Segura y Roberto Ferrer Carrión
- 331-337 **Calles Villavieja, 30 y Paseo Ramiro, 13: el Torreón de San Sebastián y la Torre del Speró (Casco Antiguo Alicante)**
Marga Borrego Colomer y Pablo Rosser Limiñana
- 338-343 **Intervención arqueológica en el Convento de la Merced (Elche, Alicante)**
Palmira Torregrosa Giménez, Eduardo López Seguí, Patxuka de Miguel Ibáñez y Celso Sánchez Mondéjar
- 344-349 **Evidencias arqueológicas de un corral de comedias en el Hospital San Juan de Dios (Orihuela, Alicante)**
Silvia Yus Cecilia
- 350-355 **La Torre Bombarda (l'Alfàs del Pi, Alicante)**
Carolina Frías Castillejo
- 356-361 **Intervención arqueológica en el Sepulcro del Cabildo Catedralicio de la S. I. Catedral de Orihuela (Alicante)**
Javier Cecilia Espinosa y Mariano Cecilia Espinosa

MANA RQ



ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

MARQ

II Jornadas de Arqueología
y Patrimonio Alicantino



Arqueología en Alicante en la primera década del siglo XXI

II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO ALICANTINO

Manuel H. Olcina Doménech y Jorge A. Soler Díaz (editores)

26 - 27 de noviembre de 2012

MARQ

PONENCIAS



MUSEOS Y YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS MUSEALIZADOS. PANORAMA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

Manuel H. Olcina Doménech (*), Jorge A. Soler Díaz (*) y Rafael Pérez Jiménez (**)

A diferencia de la década de los 90 del pasado siglo, cuando en la provincia de Alicante se percibía un panorama de museos arqueológicos reforzado tras el advenimiento de la democracia con entidades de titularidad municipal en las que primaba la conservación de bienes hallados en el término y la difusión hacia la propia vecindad, la primera década del s. XXI ha hecho de Alicante referencia europea de su museología, observándose al amparo del desarrollo económico un crecimiento en algunas instituciones de largo recorrido que ahora se reconocen del todo provechosas en un amplio sentido social, cultural y económico. Ese crecimiento también ha dejado su huella en contados yacimientos arqueológicos que han podido ponerse en valor y que ahora son visitables. En las siguientes líneas se repasan los museos y parques arqueológicos de Alicante anotando progresos y deficiencias

Al final del s. XX, al amparo de la renovación que en la museografía de la provincia de Alicante significaba el proyecto del MARQ desde el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert se consideró idónea la edición de un número de la *Revista Canelobre* dedicado a los *Museos de Alicante*. En ese monográfico coordinado por Jorge A. Soler Díaz y Rosa María Castells González, se trataba de recoger un panorama amplio de la oferta museística, enviando una completa ficha a cada uno de los museos que debían cumplimentar los distintos directores. Acompañaba esa documentación que, por comarcas y especialidades, informaba sobre las características y los servicios que disponía cada una de las entidades,

un cuerpo de artículos que abordaban nuestros museos desde distintas perspectivas, correspondiendo a Manuel Olcina Doménech (2000), acometer la redacción del panorama propio de los museos arqueológicos de Alicante. Releyendo ahora aquel texto se comprueba que, si bien observándose importantes mejoras, en muchos aspectos los problemas y aspiraciones que ahí se consideraban siguen vigentes.

No obstante, nadie puede dudar a la hora de considerar definitiva la primera década del s. XXI en la historia de nuestros museos arqueológicos. No en vano, en los inicios del siglo se produce la materialización del MARQ, como proyecto (AZUAR, OLCINA y SOLER, 2000; ESTEBAN, 2000; SOLER, OLCINA y AZUAR, 2002) que en menos de una década consigue poner la museografía de esa temática en lo más alto del panorama europeo (OLCINA y SOLER, 2007 y 2008), y cuya dinámica de actuación logra en estos años implicar a distintos museos de la provincia en el ciclo de exposiciones temporales *Museos Municipales en el MARQ*, programa que, en clave de renovación, pretende desde la colaboración y en última instancia la puesta en valor de las instituciones museísticas con contenidos de arqueología (SOLER *et alii*, 2012). Dichas exposiciones han constituido una oportunidad única para que una decena de museos de la provincia de Alicante¹ se valieran del MARQ como auténtico amplificador de su actividad, intereses, contenidos y anhelos, alcanzándose un significado especial en la relación que guarda éste con la globalidad de nuestros museos con la muestra *Museos de Alicante. Hogares*

* MARQ. Museo Arqueológico de Alicante

** Área de Arquitectura. Diputación de Alicante

¹ Han disfrutado de las exposiciones previstas en el programa *Museos Municipales en el MARQ* los museos arqueológicos de Crevillente (2004), Xàbia (2004), Novelda (2005), Villena (2005), Alcoy (2006), Elda (2008), Calpe (2009), Guardamar (2010), Villajoyosa (2011) y Santa Pola (2012). En la actualidad el MARQ prepara la muestra *Orihuela Arqueología y Museo* cuya inauguración está prevista para el primer trimestre de 2014, cumpliendo el programa un decenio, tiempo en el que se habrán realizado un total de 11 exposiciones, todas ellas acompañadas de su correspondiente catálogo y audiovisual.

de Cultura, una auténtica efeméride si se recuerda su materialización el día de los museos (18 de mayo) de 2007, año del 75 aniversario de la fundación del Museo Arqueológico Provincial de Alicante (17 de enero de 1932) y su coincidencia con una exposición de la entidad de *Arte e Imperio. Tesoros Asirios de British Museum*, auténtica cúspide en el crecimiento de la institución provincial, que ahí hacía coincidir preciosos bajo relieves de Nínive, conservados en el museo arqueológico más importante del mundo, con la oferta museística de la provincia². La revista *MARQ. Arqueología y Museos* y de manera muy especial los catálogos de las exposiciones del ciclo de museos municipales, ha generado una información

de alto interés para acercarse a una de las realidades culturales con más posibilidades de aprovechamiento social si se aplicara una mínima política de coordinación entre unas instituciones que en conjunto recogen un patrimonio cultural de enorme valor.

A tenor de la información que en la web dispone la *Conselleria de Cultura, Educació i Esport*, vinculados con el Patrimonio Arqueológico, en la provincia de Alicante hay 28 Museos reconocidos como tales por la Administración Autonómica y 6 colecciones museográficas³. La mayoría de los museos y colecciones se reconocen por la Administración autonómica en la década de los 90, siendo el primero el de Santa

	Museos	Reconocimiento	Titularidad
1	MUSEU ARQUEOLÒGIC PROVINCIAL (MARQ)	17/3/1994	Diputació
2	MUSEU DE LA CIUTAT D'ALACANT (MUSA)	18/11/2010	Ayuntamiento
3	MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL CAMILO VISEDO MOLTO. ALCOI	15/2/1994	Ayuntamiento
4	MUSEU HISTÒRIC DE ASPE "CENTRO CASA EL CISCO"	16/2/2000	Ayuntamiento
5	MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL TORRE DE LA FONT BONA. BANYERES	04/3/1994	Ayuntamiento
6	MUSEU D'ETNOLOGIA I ARQUEOLOGIA. CALLOSA DE ENSARRIA	22/2/1996	Ayuntamiento
7	MUSEU D'HISTORIA DE CALP	01/7/1997	Ayuntamiento
8	MUSEU MUNICIPAL DE COCENTAINA - PALAU COMTAL	07/03/2011	Ayuntamiento
9	MUSEU ARQUEOLÒGIC I ETNOLOGIC DEL COMTAT. COCENTAINA	26/11/1993	Privado
10	MUSEU ARQUEOLÒGIC. CREVILLENT.	04/3/1994	Ayuntamiento
11	MUSEU ARQUEOLÒGIC DE DÉNIA	15/02/1994	Ayuntamiento
12	MUSEU ARQUEOLÒGIC DE ELDA	24/3/1994	Ayuntamiento
13	MUSEU MONOGRÀFIC DE L'ALCÚDIA. ELX.	24/03/1994	Universidad
14	MUSEU ARQUEOLÒGIC I D'HISTORIA D'ELX ALEJANDRO RAMOS FOLQUES - MAHE. ELX	28/3/1994	Ayuntamiento
15	MUSEU ARQUEOLÒGIC I ETNOLOGIC. FINESTRAT	12/1/2004	Ayuntamiento
16	MUSEU ARQUEOLÒGIC, ETNOLOGIC I PALEONT. MUNICIPAL. GUARDAMAR DEL SEGURA	02/12/1993	Ayuntamiento
17	MUSEU A L'AIRE LLIURE - VIL·LA ROMANA DE L'ALBIR	28/01/2011	Ayuntamiento
18	MUSEU ÍBERO ROMANO DE MONFORTE DEL CID.	14/4/2011	Ayuntamiento
19	MUSEU HISTÒRIC-ARTÍSTIC DE LA CIUDAD DE NOVELDA.	17/4/1996	Ayuntamiento
20	MUSEU ARQUEOLÒGIC COMARCAL DE ORIHUELA.	02/12/1993	Ayuntamiento
21	MUSEU ARQUEOLÒGIC I ETNOLOGIC DAMASO NAVARRO. PETRER.	15/11/2001	Ayuntamiento
22	MUSEU ARQUEOLÒGIC-ETNOLOGIC GRATINIANO BACHES. PILAR DE LA HORADADA	05/10/1994	Ayuntamiento
23	MUSEU ARQUEOLÒGIC Y PALEONTOLÒGIC MUNICIPAL. ROJALES	28/02/1996	Ayuntamiento
24	MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL. SAN FULGENCIO	04/7/1994	Ayuntamiento
25	MUSEU DE LA MAR I DE LA PESCA. SANTA POLA	20/6/1991	Ayuntamiento
26	MUSEU MUNICIPAL DE LA VILA JOIOSA.	09/9/1996	Ayuntamiento
27	MUSEU ARQUEOLÒGIC JOSE MARIA SOLER. VILLENA	10/12/1993	Ayuntamiento
28	MUSEU ARQUEOLÒGIC I ETNOGRÀFIC SOLER BLASCO. XÀBIA	15/2/1994	Ayuntamiento
0	colecciones museográficas permanentes	---	---
1	MUSEU MUNICIPAL DE BIAR	05/12/2000	Ayuntamiento
2	COLECCIÓN MUSEOGRÀFICA MUNICIPAL. CASTELL DE CASTELLS	23/12/1999	Ayuntamiento
3	MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL. CALLOSA DE SEGURA	24/3/1994	Ayuntamiento
4	MUSEU ARQUEOLÒGIC. GATA DE GORGOS	24/3/1994	Ayuntamiento
5	COL·LECCIÓ MUSEOGRÀFICA D'ARQUEOLOGIA DE PEDREGUER	30/10/2001	Ayuntamiento
6	MUSEU DE RELLEU	28/3/1994	Ayuntamiento

Tabla 1. Museos y colecciones museográficas de la provincia de Alicante con contenidos de arqueología.

² Resultando de aquel esfuerzo dos ediciones de la guía *Museos de Alicante* (2007 y 2008), publicación elaborada con la información remitida por cada museo concebida para fomentar su visita.

³ Casi todos los museos dependen de la administración pública y en su mayoría de la municipal. El Museo Monográfico de la Alcudia se rige por la Fundación Universitaria la Alcudia. El MARQ depende de la Diputación de Alicante, disponiendo de la Fundación C.V. MARQ para la realización de exposiciones y eventos, seguridad, mantenimiento de las instalaciones y gestión de personal propio. Sólo uno es de titularidad privada: el Museo Arqueològic i Etnològic del Comtat (Cocentaina).

Pola (1991). A partir de 2000 nueve alcanzaron esa condición, siendo cuatro los que lo fueron en 2010-2011 en los municipios de l'Alfàs del Pi, Alicante, Monforte del Cid y Cocentaina.

En los últimos reconocimientos como museos por parte de la administración competente parece primarse la muestra permanente sobre cualquiera de las funciones que, conforme al artículo 68.1 de la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano (7/1998) deben caracterizar dichas instituciones. En 2010 y 2011 se han validado como museos entidades con buenos edificios y medios para que el público disfrute de lo que se muestra, infraestructuras que sin embargo tienen carencias en los ámbitos referidos a la investigación y la conservación, si bien esas funciones las pueden acometer los correspondientes servicios o unidades municipales de arqueología. Un caso paradigmático de la tendencia expresada es el del Museo de la Villa de l'Albir, de Alfaç del Pi que incluye en su denominación la característica de su emplazamiento al aire libre y en su promoción en web el hecho de ser el primer museo de esas características de la Comunidad Valenciana. Realmente lo que ahí se ofrece es un yacimiento bien presentado, un museo de sitio, siendo muy deseable que con el tiempo el municipio disponga de un auténtico museo con edificio propio que incluya la gestión del yacimiento visitable entre sus competencias. Otro caso es el MUSA, acrónimo con el que en 2010 se reconoce como Museo de Historia de la Ciudad de Alicante la instalación museográfica que se consigue en 2011 en el Castillo de Santa Bárbara, un espacio sin lugar a dudas idóneo para esa exposición permanente que aprovecha distintos edificios en la que en lo arqueológico destacan las piezas resultado de las actuaciones gestionadas Unidad de Conservación del Patrimonio Histórico Municipal (COPHIAM) que se muestran en el llamado *Centro de Recepción de Visitantes* y en el Antiguo Hospital del baluarte, donde se dispone guardando un sugestivo montaje la exposición *Alicante traspasada por el Mediterráneo*. Deberíamos de entender en este caso que la unidad de conservación referida deba considerarse el soporte técnico de la muestra que dispone el Castillo, una vez que ha sido la que ha promovido la conservación, restauración e investigación de los fondos que conserva, aunque en todo lo que se difunde del MUSA no hay referencia a otras dependencias que no sean las expositivas y tampoco a otras actividades que no sean las propias de la oferta de visita, todo lo que hace ver una gestión diferenciada.

De las diferencias que en la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano (art. 70) se estiman entre Colección Museográfica y Museo, esto es, la menor entidad de los fondos y la menor capacidad técnica de la primera para cumplir los fines que en el artículo previo (art. 69) se asimilan a los segundos, se ha hecho ver que en algunos reconocimientos de Museos ha

pesado más la importancia del municipio o la entidad de la colección que la presencia de un equipo técnico propio que permita llevar adelante el día a día de la institución. De ello es ejemplo lo que ha ocurrido con *Ibero. Museo de la villa de Monforte del Cid*, donde lo que era una colección museográfica de enorme importancia y sin lugar a dudas merecedora del sugestivo montaje que en dos salas ahora dispone (BENITO, 2011) da lugar a su validación como museo en marzo de 2011, sin que a día de hoy se hayan cubierto los puestos técnicos previstos en el proyecto redactado en 2008, si bien es cierto que desde el MARQ, que ha asesorado científicamente y técnicamente el montaje y en atención a los fondos que ha cedido para su exhibición, se vela por la conservación y difusión de lo que se muestra. Aquí la inmejorable voluntad política deberá conseguir ese soporte técnico como única garantía de la perdurabilidad de su esfuerzo, no sea que pasado el tiempo, la novedad se convierta en una carga de difícil sostenimiento por parte del municipio, como parece ha ocurrido con el Museo Arqueológico de San Fulgencio, entidad que con considerable ilusión nació a mediados de la última década del s. XX con un montaje propio de aquellos años remitido a la Cultura Ibérica del área, igualmente posible gracias a la cesión de piezas que efectuara el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, que a día de hoy y como contrapunto a lo conseguido en otros municipios cuando no permanece cerrado, no resulta fácil de visitar, no disponiéndose siquiera el horario en la ficha que sobre el mismo dispone la web de la *Conselleria*.

En Cocentaina se reconoce en 2011 el *Museu Municipal de Cocentaina-Palau Comtat*, una institución que, aprovechando el inmejorable bien patrimonial que caracteriza su sede, todavía tiene pendiente la muestra permanente de las colecciones arqueológicas, resultado de las intervenciones gestionadas desde el Ayuntamiento. En el mismo municipio se reconoce desde 1993 como colección museográfica y a partir de 2004 como museo el *Museu Arqueològic i Etnològic de El Comtat*, entidad de vocación comarcal dependiente del *Centre d'Estudis Contestans* que expone un conjunto enormemente interesante de piezas, dispone de una ingente biblioteca, de una revista especializada *-Alberri-* que ya cuenta con 23 números editados y es portador de una interesante trayectoria de actividades, destacando en la investigación arqueológica lo conseguido en el ámbito del Arte Rupestre de Alicante, experiencia de documentación y estudio ahora extendida al estado indio de Madhya Pradesh, y en lo patrimonial las exposiciones temporales que bianualmente realiza en la *Fira tots Sants* (SOLER, 2002). En ese contexto, el reconocimiento de un museo municipal en muchos aspectos todavía por culminar en un municipio de no más de 12.000 habitantes abre la puerta a un futuro donde de seguro la me-



Figura 1. Interior de la sala de exposición permanente del Museo Arqueológico Municipal de Monforte del Cid. Foto M. Benito Iborra

por solución al público y al patrimonio que se conserva pase por la coordinación que guarden ambas entidades - una de ellas dependiente de la administración municipal y otra de las aportaciones de los socios del Centre y las subvenciones que éste consiga -, a los efectos de guardar una oferta complementaria.

Con todo y al respecto de la perdurabilidad de las instituciones museísticas o de las funciones que desempeñan no debe obviarse el caso del Museu d'Etnologia i Arqueologia de Callosa d'En Sarriá, cuya renovación lograda en nueva sede en 2011 prescinde de la muestra de materiales arqueológicos conservados en el municipio para centrarse en la Etnología, materia con la que se le vincula en la fichas que en la web dispone la Conselleria. En este caso es evidente que la no continuidad del técnico arqueólogo que disponía el museo en sus inicios condiciona el devenir de una institución que ahora debe resolver que hacer con los fondos arqueológicos que preserva.

La tendencia a la especialización de los museos en la exposición en detrimento de otras funciones va de la mano del

hecho de la carencia de una plantilla técnica especializada, auténtico quebradero de cabeza para las administraciones públicas que recorren de manera más ágil los capítulos de inversiones que el de personal. Es cierto que nuestra Ley de Patrimonio, siendo muy clara en las funciones⁴, a diferencia de otros textos no entra a las exigencias que en términos de plantilla debieran tener los museos que define. No obstante en una orden previa de 28 de febrero de 1991 *para el reconocimiento de museos y colecciones museográficas* sí se indica que éstos deben tener un técnico superior a su cargo, inventario y libro de registro, un horario mínimo de apertura y un presupuesto que garantice su funcionamiento. También, en el detalle imprescindible que debe reunir el expediente que permita reconocer un museo sí se hace constar en nuestra Ley de Patrimonio, además del inventario de los fondos, el proyecto museográfico que incluirá un estudio de las instalaciones y los medios materiales y personales (art. 71. 1). Sin embargo, estamos todavía lejos de un modelo que exija la presencia de un director cualificado como condición *sine qua non* para el funcionamiento de las entidades museísti-

⁴ En el Artículo 68.2 de la Ley 4/1998 de Patrimonio Cultural Valenciano se recogen: "Son funciones de los museos: a) Conservar, catalogar, restaurar y exhibir de forma ordenada sus colecciones, con arreglo a criterios científicos, estéticos y didácticos. b) Investigar y promover la investigación respecto de sus colecciones o de la especialidad a la que el museo esté dedicado. c) Organizar periódicamente exposiciones científicas y divulgativas acordes con su objeto. d) Elaborar y publicar catálogos y monografías de sus fondos. e) Desarrollar una actividad didáctica respecto de su contenido y sus propias funciones. f) Cualquiera otra que en sus normas estatutarias o por disposición legal o reglamentaria se les atribuya."

cas, que apueste por exigir en la plantilla la presencia de Conservadores o Ayudantes de Museos o que precise que grado deben de ocupar los diferentes técnicos en la escala administrativa, un hecho que en sí mismo constituye un problema endémico en la gestión de nuestros museos, donde la vocación de quienes lo sostienen no debiera ser el principal motor de su hacer cotidiano. Tampoco existe la obligación de indicadores de objetivos, de evaluación su funcionamiento conforme a las funciones, con los que medir o justificar la actividad del museo, conforme a los fines que relaciona la Ley, lo que podría ser interesante a efectos de subvenciones⁵, de modo que si no hay suficiente trabajo en la institución a juicio de la administración que lo mantiene, puede darse la circunstancia de que al Técnico superior previsto en aquella orden de mínimos de 1991 lo adscriban a otras áreas municipales, más vinculadas a las propias de las casas de cultura. Y quizá porque en gran medida se perciban nuestras instituciones museísticas como contenedores de la exposición permanente que les caracteriza, en ningún caso se haya aplicado esa *espada de Damocles* que se hace ver en el artículo 71.2 de la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano, cuando se advierte que, ante el crecimiento del volumen o la calidad de lo que se preserva, se deberá de promover un expediente para la adaptación del museo a las nuevas circunstancias, y que en caso de que éste se muestre incapaz técnica o materialmente se deberán tomar las medidas necesarias que aseguren *la exposición pública y la adecuada custodia y conservación de los fondos*.

Conseguido el MARQ, sin género de duda el crecimiento también se ha anotado en diferentes Museos de Alicante en la primera década del s. XXI. Un caso a destacar es el del Museo Arqueológico y de Historia de Elche. El MAHE es continuación del Museo Arqueológico Municipal "Alejandro Ramos Folqués", una institución inaugurada en 1947 que a partir de 2006 alcanza en ampliada sede un nuevo formato en su exposición permanente donde como en el MARQ las nuevas tecnologías están presentes en un discurso extenso que aprovecha parte de la construcción de una estructura urbana que ahora muestra el desarrollo arqueológico. El montaje encuentra su continuidad en el Palacio de Altamira, sede tradicional del Museo donde mayormente se disponen contenidos propios de la historia de la ciudad. No obstante, el MAHE no puede considerarse modelo de un crecimiento global, una vez que en éste se ha apostado más por esa cuidada área expositiva, donde se reserva un espacio para la realización de distintas muestras temporales de temática diversa, no observándose a los efectos de espacialidad

la equilibrada relación de ámbitos de conservación, investigación y exposición que se determina en el MARQ, donde se ha entendido que lo que acontece en el gran ámbito de conservación y restauración que se dispone en la planta sótano es el mejor garante del sostenimiento a largo plazo de la institución provincial. También en Elche, de ese aire de renovación participa el Museo Monográfico de La Alcudia, con un centro de interpretación que, abierto en junio de 2008, recoge en una cuidada sala los materiales más significativos del yacimiento, expuestos guardando un orden cronológico. A diferencia del MAHE que a día de hoy no dispone director o conservadores, en el Museo de la Alcudia sí se ha apostado por un cuerpo técnico implicado en las excavaciones del yacimiento más importante del término municipal y en toda la actividad científica que se desarrolla en torno a esas actuaciones, siendo especialmente destacable el programa de cursos *los lunes con la Alcudia*, que de manera ininterrumpida se desarrolla desde 2004. Acaso esas discrepancias podrían paliarse con una mayor coordinación entre ambas instituciones. No en vano, ambos museos han compartido historia, al haber resultado directores de la entidad municipal propietarios de La Alcudia y su museo, que hasta 1996 fue de titularidad privada. De esa colaboración de seguro podrían surgir acciones de enorme interés como, a título de ejemplo, la edición del catálogo de materiales que sostiene la sugestiva exposición del MAHE.

En otros museos que son portadores de una larga trayectoria que recoge la asunción global de los fines previstos en el artículo 69 de la Ley de Patrimonio Cultural la renovación en clave de crecimiento está en curso, aunque las actuales circunstancias económicas pueden condicionar el proceso, de manera que los proyectos generados en la primera década del s. XXI no terminen de alcanzar con prontitud su ejecución. Es el caso del Museo Arqueológico de Villena, una institución inaugurada en 1957 que dispone del principal conjunto arqueológico de la provincia. Parece que habrá que esperar a poder contemplar el *Tesoro de Villena* en la sede que se proyecta para una institución del todo engrandecida en 2000, tras alcanzar titularidad municipal la "colección etnográfica Jerónimo Ferriz". A la espera que se materialice el proyecto arquitectónico que convierte la antigua fábrica electro-harinera que dispusiera el artífice de dicha colección en sede de un potente museo con contenidos de arqueología y etnografía, ahora también recogidos en el correspondiente proyecto museográfico, la institución lleva el día a día con un ajustado presupuesto, guardando una clara y comprometida vocación didáctica e investigadora (Hernández Alcaraz,

⁵ En el caso del MARQ, sí que hay esa evaluación, al contemplarse sus acciones dentro de un programa de calidad bajo la norma ISO 9001/ 2008 con sus correspondientes auditorías anuales.



Figura 2. Vista aérea del yacimiento de la Illa dels Banyets (El Campello). Foto Archivo Gráfico del MARQ.

2011) -de la que es buen ejemplo las publicaciones de la serie *Vestigium*, resultantes de los premios de iniciación a la investigación y de investigación de la Fundación José María Soler-, disponiendo de nuevos espacios para la restauración y depósito, donde sin pausa se realiza la catalogación de los ingentes fondos que conserva e investiga. Menos dotado de personal, aquel Museo Arqueológico Municipal de Crevillent que tan buenos logros diera en la última década del siglo XX está inmerso en un proceso de renovación que se consigue con la construcción de un edificio anexo a su sede en la Casa del Parque Nuevo, si bien en este caso la reforma que permitirá disponer de un único espacio museístico que en unos 1.200 m² dobla el precedente y que en lo expositivo pretende la muestra de fondos arqueológicos y paleontológicos, presenta como inconveniente el haber llevado implícita el cierre del museo al público desde 2009.

Frutos más evidentes en su crecimiento da en la primera década del siglo el Museo de Villajoyosa, ahora reconocido con el acrónimo de Vilamuseu. Bajo esa marca se descubre un ambicioso proyecto que en sí mismo pretende la dinamización y puesta en valor del rico Patrimonio Cultural que recoge el municipio, atendiendo distintas sedes museológicas y la puesta en valor de monumentos, como rico compendio de acciones que atañen a la arqueología, etnología y la historia

de la Vila (Espinosa, 2011 y Espinosa *et alii*, 2011). En este caso, la creación de una plaza de arqueólogo municipal en 1996 fue la base para el desarrollo ulterior de la Sección Municipal de Arqueología, Etnografía y Museos, como organización bien dotada de personal que sabe aprovechar los esfuerzos previos -la historia del museo se remonta a 1975- con estrategias de trabajo que habiendo atendido a la conservación mueble e inmueble, la coordinación y ejecución de excavaciones arqueológicas y a un ambicioso programa de divulgación, tras varios anteproyectos en breve se podrán ver materializadas en un nuevo edificio, como espacio bien ideado para desarrollar en su integridad las funciones museológicas, que a diferencia de otros centros, de manera cabal ha dado prioridad a la instalación de todos los servicios internos, y a una estrategia de exposiciones temporales, planteándose por fases la posterior ejecución de la muestra permanente.

La perduración de las instalaciones museísticas dependientes de activas secciones municipales de arqueología o patrimonio es una realidad en el caso de Denia, donde como en Villajoyosa el museo arqueológico se entiende en una red municipal -*Museu de la Ciutat de Dénia*- dirigida por una misma unidad técnica que engloba la gestión de diferentes infraestructuras museísticas (Gisbert, 2009) -caso de la casa museo de la Barbera dels Aragonés o del Museo del Choco-

late en lo que se afecta a La Vila, y del Museo Etnológico y el Museo del Juguete en lo que se refiere a Denia-. Con ese planteamiento, aunque en el caso de la capital de la Marina Alta no se hayan producido modificaciones en las salas desde 1987, nadie puede discutir el hecho de que el Museo Arqueològic de la Ciudad de Denia sea uno de los principales de la provincia, teniendo en cuenta el buen aforo de público que soporta la sede instalada en el mismo castillo de Denia, los fondos y la notoria trayectoria de gestión e investigación que soporta, pudiéndose destacar en las exposiciones temáticas y monográficas la dedicada a los moriscos en el 400 aniversario de su expulsión –*Coronica de l'expulsió dels moriscos*, 2009-, o la que ahora se prepara sobre el milenario de la taifa de Denia. Sin menoscabo de la necesidad plantear su renovación, Denia es arquetipo de dinámico museo local, buen ejemplo a la hora augurar la perduración de instituciones cuando se conciben para atender la globalidad de las funciones museísticas frente a aquellas otras que, viviendo un presente de impacto, su futuro podría resultar menos favorable, de no de procurar los medios técnicos que permitan una supervivencia sólo posibilitada con una actividad continuada.

En otra escala, también al amparo de una apuesta política acompañada de un buen hacer técnico en estos últimos años se asiste al crecimiento del Museo Histórico de Aspe. Lo que era una colección museográfica expuesta a mediados de los noventa en la llamada Casa “El Cisco”, se reconoce en 2000 como Museo, ampliando sus fondos con el depósito de los objetos que provienen de las intervenciones arqueológicas del término, disponiendo de una biblioteca nutrida mediante el intercambio de la publicación, como fórmula antes lograda en el caso de Villena, que a partir de 2003 resulta del *premio de Investigación histórica Manuel Cremades*. En su medida el museo de Aspe también ha apostado por una línea de dinamización mediante la realización de una veintena de exposiciones temporales, así como de la muestra singularizada de piezas (Berna, 2012). Con todo ese reciente bagaje, la institución apuesta ahora por la ampliación de las salas de Arqueología recurriendo al MARQ a los efectos de la cesión de materiales en depósito temporal. Finalmente, al respecto de la génesis o de la renovación de los museos en la primera década del siglo también debe mencionarse el caso del Arqueológico y Etnológico de Finestrat, como entidad reconocida en 2004, donde la arqueología, remitida en lo fundamental a colecciones de época ibero romana e islámica, ocupa un edificio de nueva creación anexo al que dispone la colección etnográfica, dinamizándose la entidad con una sala de exposición temporal donde se realizan muestras de diversa índole.

Renovados al final del siglo XX otros museos han logrado mantener una actividad que consolida ese esfuerzo. De

ellos es referencia obligada el Museo Arqueológico de Alcoy, institución de enorme valor generada en 1945 que alcanza nuevo formato en 1991 e inmediatamente lanza una revista, *Recerques* (Almagro, 2006), que con sus 21 números editados ha logrado convertirse en uno de los principales medios científicos que sobre contenidos arqueológicos dispone la Comunidad Valenciana. Bien proyectado el edificio ha servido para que el Museo pudiera desarrollar de manera integral sus cometidos, si bien es cierto que la actividad del centro ha superado formato, tanto en lo que afecta a exposiciones temporales realizadas en otras sedes como aquella *La Sarga. Arte Rupestre y Territorio* (2002), realizada en el 50 aniversario del descubrimiento del yacimiento con arte rupestre que el Museo gestiona, como en lo que atiende a la conservación, desbordando los ingresos el espacio proyectado, de manera muy afortunada recientemente suplementado con la construcción de un edificio anexo para depósitos (SEGURA, 2006).

Con otros fines, esa ampliación ya es una realidad en el Museo Histórico y Etnográfico Municipal “ Soler Blasco” de Xàbia, donde en 2008 se consigue un moderno edificio anexo al palacio del siglo XVII que desde 1977 dispone como sede (Bolufer, 2004), en este caso dotado además de una sala de conferencias y dos salas de exposición permanente, mostrándose en una de ellas un interesante montaje con una buena muestra de arqueología subacuática procedente de una donación. En lo más reciente, del museo de Xàbia resulta muy destacable la gestión del proyecto expositivo que deriva de la excavación de la Cova del Barranc del Migdia, consiguiendo fondos del Ministerio de Cultura para lograr su itinerancia en colaboración con el MARQ y la asociación CIRNE.

En el caso del Museo del Mar y la Pesca de Santa Pola, las dotaciones conseguidas a mediados de los 90 han ido incrementándose para sumar a la exposición de arqueología contenidos etnológicos, ofertándose con todo un interesante montaje que ha puesto especial interés en lo más divulgativo mediante una puesta en escena donde los objetos integran un contexto que muy a menudo sirve de escenario para un programa de visitas teatralizadas (Sánchez, 2012a; Simón, 2012). En el del Arqueológico Municipal de Guardamar del Segura, inaugurado en 1989, sin una mayor dotación de espacio, a partir de 2008 se ha apostado por la renovación de los contenidos de las salas permanentes (García Menárguez, 2010), a la vez que por una mayor dinamización de la sede con la materialización de exposiciones temporales como la recientemente realizada mediante convenio con el MARQ de *La Dama de Guardamar* (2012). En el aspecto de los resultados de la colaboración con el museo provincial, especialmente interesante nos resulta en su renovación el caso del Museo

Comarcas interiores	Museos/ * Colecciones museográficas	Municipio	Población
L'ALCOIÀ	MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL CAMILO VISEDO MOLTO. ALCOI	Alcoy	60.700
L'ALCOIÀ	MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL TORRE DE LA FONT BONA. BANYERES	Banyeres de Mariola	7.193
EL COMTAT	MUSEU MUNICIPAL DE COCENTAINA - PALAU COMTAL	Cocentaina	11.209
EL COMTAT	MUSEU ARQUEOLÒGIC I ETNOLÒGIC DEL COMTAT. COCENTAINA	Cocentaina	11.209
ALTO VINALOPÓ	MUSEU ARQUEOLÒGIC JOSE MARIA SOLER. VILLENA	Villena	34.523
ALTO VINALOPÓ	*MUSEU MUNICIPAL DE BIAR	Biar	3.693
VINALOPÓ MITJÀ	MUSEU HISTÒRIC DE ASPE "CENTRO CASA EL CISCO"	Aspe	19.246
VINALOPÓ MITJÀ	MUSEU ARQUEOLÒGIC DE ELDA	Elda	55.289
VINALOPÓ MITJÀ	MUSEU ÍBERO ROMANO DE MONFORTE DEL CID.	Monforte del Cid	6.497
VINALOPÓ MITJA	MUSEU HISTÒRIC-ARTÍSTIC DE LA CIUDAD DE NOVELDA.	Novelda	26.525
VINALOPÓ MITJA	MUSEU ARQUEOLÒGIC I ETNOLÒGIC DAMASO NAVARRO. PETRER.	Petrer	33.486
4	11	10	+
Comarcas costeras	-	-	-
MARINA ALTA	MUSEU D'HISTORIA DE CALP	Calpe	27.768
MARINA ALTA	MUSEU ARQUEOLÒGIC DE DÉNIA	Denia	42.704
MARINA ALTA	MUSEU ARQUEOLÒGIC I ETNOGRÀFIC SOLER BLASCO. XÀBIA	Jàvea	29.923
MARINA ALTA	*COLECCIÓN MUSEOGRAFICA MUNICIPAL. CASTELL DE CASTELLS	Castell de Castells	
MARINA ALTA	*MUSEU ARQUEOLÒGIC. GATA DE GORGOS	Gata de Gorgos	5.969
MARINA ALTA	*COL·LECCIÓ MUSEOGRÀFICA D'ARQUEOLOGIA DE PEDREGUER	Pedreguer	7.097
MARINA BAIXA	MUSEU D'ETNOLOGIA I ARQUEOLOGIA. CALLOSA DE ENSARRIA	Callosa d'Ensarrià	8.008
MARINA BAIXA	MUSEU ARQUEOLÒGIC I ETNOLÒGIC. FINESTRAT	Finestrat	4.945
MARINA BAIXA	MUSEU A L'AIRE LLIURE - VIL·LA ROMANA DE L'ALBIR	L'Alfàs del Pi	19.913
MARINA BAIXA	MUSEU MUNICIPAL DE LA VILA JOIOSA.	Villajoyosa	30.550
MARINA BAIXA	*MUSEU DE RELLEU	Relleu	1.090
CAMP D'ALACANT	MARQ	Alicante	322.673
CAMP D'ALACANT	MUSEU DE LA CIUTAT D'ALACANT (MUSA)	Alicante	322.673
BAIX VINALOPÓ	MUSEU ARQUEOLÒGIC. CREVILLENT.	Crevillente	28.172
BAIX VINALOPÓ	MUSEU MONOGRÀFIC DE L'ALCÚDIA. ELX.	Elche	222.422
BAIX VINALOPÓ	MUSEU ARQUEOLÒGIC I D'HISTORIA D'ELX ALEJANDRO RAMOS FOLQUES - MAHE. ELX	Elche	222.422
BAIX VINALOPÓ	MUSEU DE LA MAR I DE LA PESCA. SANTA POLA	Santa Pola	29.221
BAJO SEGURA	MUSEU ARQUEOLÒGIC, ETNOLÒGIC I PALEONT. MUNICIPAL. GUARDAMAR DEL SEGURA	Guardamar del Segura	15.132
BAJO SEGURA	MUSEU ARQUEOLÒGIC COMARCAL DE ORIHUELA.	Orihuela	80.468
BAJO SEGURA	MUSEU ARQUEOLÒGIC-ETNOLÒGIC GRATINIANO BACHES. PILAR DE LA HORADADA	Pilar de la Horadada	20.338
BAJO SEGURA	MUSEU ARQUEOLÒGIC Y PALEONTOLÒGIC MUNICIPAL. ROJALES	Rojales	17.543
BAJO SEGURA	MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL. SAN FULGENCIO	San Fulgencio	10.583
BAJO SEGURA	*MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL. CALLOSA DE SEGURA	Callosa de Segura	17.423
5	23	21	+

Tabla 2. Distribución de museos por comarcas, considerando la población por municipios

Arqueològic Municipal del Calp que en su formato más reciente logrado en una nueva sede inaugurada en agosto de 2013, aprovecha recursos expositivos que se generaran en la exposición *Calp Arqueologia y Museo -MARQ, 2009-* y un importante lote de materiales resultado de las excavaciones del Museo Provincial en la pobla medieval de Ifach.

Sin grandes cambios en lo espacial otros museos han llevado una actividad normalizada y delimitada a los ámbitos de conservación, investigación y difusión en el área geográfica de su competencia, sin renunciar a proyectos de ampliación, como así se ha hecho constar para el Museo Arqueológico de Elda (POVEDA, 2008, 131), ahora beneficiado como los de Calp, Novelda, Alcoy o Guardamar, de los paneles que sobre mismo dispuso la exposición del MARQ; o para el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela, donde la instalación de 1997 aprovechando la recién restaurada Iglesia de San Juan de Dios está necesitada de una renovación que introduzca de modo adecuado las novedades que se derivan de la

intensa actividad arqueológica desarrollada en el municipio, de la que por otra parte deviene la apertura al público del Museo de la Muralla, una enorme instalación subterránea donde se muestran *in situ* los restos de la defensa almohade y de la ciudad feudal.

De manera muy acertada, algunos recogen informes de la actividad anual en la web, siendo el caso del Museo de Novelda, institución que renueva su exposición en 2003 (NAVARRO, 2005) y que realiza una más que interesante labor divulgativa planteando actividades en las mismas salas. Por su parte, el Museo de Petrer, inaugurado en 1999 y reconocido como Museo en 2001 no sólo ha llevado una interesante política de exposiciones temporales de la que destaca aquella de la vida en época romana en el municipio *-Villa Petraría, 2011-* sino que, como en el caso de Novelda, también ha puesto un alto interés en lo educacional, acercando al Museo a los centros escolares con el proyecto *Museu a la escola* mediante una sugestiva maleta didáctica, no dejando de lado el aprovecha-

miento del patrimonio monumental, impulsando para el público adulto la realización de visitas teatralizadas. También en lo didáctico pueden traerse a colación las acciones del Museo Arqueológico Etnológico “Gratiniano Baches” de Pilar de la Horadada, entidad que cuenta con programas específicos de animación para los cursos de primaria como el de “Museo Escuela”.

La potencialidad que presentan nuestros museos es enorme. Sin que pueda hablarse de una saturación porque son una treintena de municipios de los 141 que tiene la provincia de Alicante los que contienen instalaciones museísticas con contenidos arqueológicos, todas las comarcas disponen de 2 a 5 de estas infraestructuras culturales. De éstas las costeras están más nutridas de museos y colecciones museográficas que las interiores, donde se concentran en torno al núcleo de población de Alcoy-Cocentaina y al eje del Vinalopó, también con excelentes reclamos a efectos turísticos de interior, ahora más accesibles al disponer de vías rápidas de comunicación desde la siempre más exitosa costa, y también hacia Madrid, Valencia y Murcia. Con la notable excepción de Benidorm casi todos los municipios con una demografía importante tienen un museo con temática arqueológica, de modo que, además de las potenciales visitas que resultan del turismo, sin desplazarse en exceso hay un número suficiente de habitantes para procurar la rentabilidad de nuestros museos a los efectos de divulgación y educación de aplicarse una fluida coordinación con los centros docentes de las diferentes localidades.

Fuera del ámbito de lo educacional del que resulta el llamado “público cautivo” de nuestros museos locales, para asegurar un incremento de visitas derivadas del turismo no deberían obviarse problemas como la competencia entre instalaciones cercanas y no complementarias que, por repetitivas, provoquen el aserto de *visto uno, vistos todos*, algo que se palia cuando existe una especialización como ocurre en el caso de *Ibero* en Monforte del Cid o con los museos de sitio como el del Albir o la Alcudía; se promociona un componente concreto por único como es el *Tesoro de Villena*; se aprovecha una infraestructura de por sí visitada como el Castillo de Santa Bárbara de Alicante, el de Denia, el casco histórico de Xabia o el Palau Comtal de Cocentaina; se procura la internacionalización de los contenidos; o disponiendo de medios se lanza un mensaje claro en una campaña publicitaria, antes incluso de su inauguración, como se hizo en el MARQ y se hace ver ahora en Vilamuseu.

El visitante no llega a lo que no se publicita de un modo atractivo, no produciéndose nunca ese *boca a boca* que asegura el flujo si no se realizan actividades como exposiciones temporales o talleres y no se procuran medios tan simples como procurar los contenidos en nuestras dos lenguas

oficiales y en inglés. Pero en cualquier caso, si una de las mejores justificaciones de nuestros museos reside en el éxito de su reclamo, poco puede hacerse si no se produce una conciencia de apertura más allá del horario que rige al personal que los atiende, y ahí hay que incidir que sólo una docena de instituciones disponen de esa regulación básica que hace coincidir su cierre con el lunes, abre por la tarde, aprovecha el fin de semana o permite su visita en agosto. De manera increíble el modelo que dispusiera el precedente del MARQ, aquel museo provincial que conocimos en los años noventa del pasado siglo ubicado en el palacio de la Diputación que cerraba por la tarde y era imposible de visitar los domingos no está obsoleto, pudiendo pensar que en algunos museos permanecerá esa vivencia que guardan en la memoria los que subscriben este texto sobre la algarabía de los niños que nos visitaban de 9 a 14 h entre semana, entremezclada con la presencia de algún extranjero perseverante en su vocación de visitarlo todo, o de esos interesados que disfrutaban de una exposición renovada en los ochenta que, por contarse con los dedos de la mano, no teníamos inconveniente en atender de manera personalizada.

El coste de personal que supone conseguir un horario normalizado de apertura se convierte en una auténtica barrera a la hora de comenzar a pensar en las medidas que podrían tomarse a la hora de incrementar las visitas de nuestros museos, especialmente para algunos principales dispuestos en las comarcas interiores, muchos de los cuales ciñen su acción con respecto al público a esa labor didáctica que busca en los escolares su principal reclamo. En cualquier caso de cara al s. XXI deberían plantearse más objetivos que el de la apertura para posibilitar que todos nuestros museos fueran útiles para ese turismo que hace de la provincia una de las principales del Estado, y ahí cabe considerar como reto el esfuerzo que debe hacerse para conseguir ser accesibles a todos los públicos, aplicando programas como el que de manera reciente se han estimado en el MARQ o en el Museo de la Alcudía para atender a personas con diversidad funcional, auditiva y visual.

Podrán haber excepciones, pero los museos que no apuesten por una rentabilidad social tendrán mayores inconvenientes para mejorar los servicios internos que aseguran la conservación de lo que custodian. Con respecto a los medios que deben procurarse para la conservación e investigación del Patrimonio que conservan se observan diferencias de calado entre las diferentes instituciones museísticas, anotándose desde colecciones que sólo integran lo que se expone, caso por ejemplo de la de Gata de Gorgos, a museos con una larga tradición de depósitos arqueológicos. De éstos muy pocos disponen de un laboratorio de restauración en condiciones, de modo que para el mantenimiento de las

coleccionistas se recurre a otras instituciones. Tampoco abundan las bibliotecas que, por su volumen puedan concebirse más allá del propio uso del personal técnico que atiende el museo, una vez que son escasas las instituciones que editen una revista que permita el intercambio y con él, el acopio de volúmenes como ocurre en el MARQ o los museos de Alcoy, de Cocentaina (CEC), Villena o Xàbia.

Aunque esas carencias no impiden el funcionamiento básico de las diferentes instituciones, es evidente que por sí solas no siempre es fácil alcanzar objetivos que permitan implementar la documentación de lo que se conserva. Ello no es una cuestión fácil porque entre los diferentes museos de titularidad municipal no existe una red que de manera regular permita compartir esfuerzos o cooperar para sacar adelante proyectos. En este sentido debe destacarse como experiencia lo logrado en estos últimos años a partir de la colaboración de diferentes museos con el MARQ que, como instrumento de la Diputación, hace suyas acciones de cooperación con los municipios de la provincia de Alicante. Mediante convenios por el laboratorio de restauración del museo provincial han pasado cientos de piezas adscritas a las instituciones que han participado del programa de *Museos Municipales en el MARQ*. De esa acción también resulta una ingente producción documental, de modo que los museos locales han podido poner al día fotografías y audiovisuales de piezas y yacimientos.

Los buenos resultados del programa impulsado desde el MARQ ponen sobre la mesa los beneficios que a corto plazo provocan acciones de cooperación entre instituciones que de ningún modo deben renunciar a una gestión autónoma. Muy posiblemente el buen futuro de los museos de la provincia de Alicante pase por pautas de colaboración a diferentes niveles, local, comarcal o provincial, donde podrían haber infinitas acciones de fácil ejecución como la que atiende a una red informática, un portal digital de difusión común o el préstamo interbibliotecario, a otras más difíciles como la propia de una instalación de depósitos para el aprovechamiento de varios museos como la que recientemente pudimos observar que compartían distintas instituciones museísticas de Holanda. Acciones que en la segunda década del siglo deberían pautarse desde la Administración autonómica, contando con la experiencia técnica de los magníficos profesionales que atienden nuestros museos, aprovechando las infraestructuras provinciales (MARQ) o comarcales para impulsar reuniones o encuentros donde se aborden problemas y se compartan retos, impartan cursos de formación, o se planifiquen acciones comunes como la realización de exposiciones en las que participen diferentes entidades.

Frente al mantenimiento, renovación y aumento de los museos arqueológicos de la provincia de Alicante, los ya-

cimientos, que proveen la mayoría de los fondos de dichas instituciones y son el ámbito primero que les da sentido, no han seguido la misma pauta de atención e inversiones que conduzca a su protección, puesta en valor, o musealización, entendido este término como el conjunto de acciones que posibiliten la comunicación a la sociedad del significado y temporalidad de los yacimientos (Olcina, 2005), salvo en contados casos y estos, de manera muy desigual. En el artículo publicado en la revista *Canelobre* (Olcina, 2000), ya se hacía notar la doble descontextualización del objeto expuesto en los museos, por una parte instalado en un espacio para el que no fue concebido y por otra porque su lugar de origen, aquel que le suministra clave de índole cultural, geográfica y técnica, de conservarse, es difícilmente accesible y comprensible. Los yacimientos arqueológicos como materia prima del conocimiento de amplias etapas de la historia humana han de ser respetados como los bienes muebles que de ellos se extraen. Además pueden suponer un atractivo mayor a zonas de turismo consolidado o como elemento de proyección de otras no tan frecuentadas. Será interesante realizar un repaso de las actuaciones llevadas a cabo en los años que han transcurrido de este nuevo siglo adentrándonos sin embargo a los precedentes para observar con perspectiva los logros y carencias del mapa de yacimientos arqueológicos intervenidos.

Hasta la década de los ochenta del siglo pasado, las actuaciones fueron muy esporádicas y puntuales, centrándose sobre todo en los yacimientos del Tossal de Manises de Alicante y la Alcudía de Elche. Es en Santa Pola, en la segunda mitad de la década de los 80, donde podemos establecer el inicio de la historia reciente de la intervención en yacimientos con el objeto de ponerlos a disposición de la sociedad y convertirlos en un espacio cultural. En este municipio se procedió a consolidar el yacimiento de la villa del Palmeral, integrado en el parque urbano situado a la entrada del casco urbano con la particularidad de mostrar "in situ" parte de los espléndidos mosaicos que ornaban algunas estancias de esta residencia del s. IV. (Sánchez Fernández, 2012b). Al contrario que esa intervención, hoy todavía cuidada y en buen estado por su inclusión en un espacio de pública concurrencia, otros vestigios, como los de los almacenes portuarios, visibles pero no accesibles a la visita regulada, están en la actualidad muy degradados a pesar de haberse consolidado al poco de ser excavados. Sin embargo, los restos del importante enclave portuario de época ibérica de la Picola, no han merecido una intervención decidida y prácticamente están olvidados y sin programas de investigaciones arqueológicas o de protección de sus restos.

En la cercana Alcudía de Elche, a partir de 1984 se dieron importantes obras de consolidación y musealización como

son la gran domus del sector 5-f con el estanque polilobulado del peristilo y la domus 3-f en la que se levantaron réplicas de las columnas también del peristilo (Ramos, 2008). En este caso, los muros contiguos de escaso desarrollo o inexistentes, producen un efecto de transparencia contra el cielo, evocadora pero errónea, como ocurre en el caso del templo de la calle Claudio Marcelo de Córdoba o uno de los templos de Glanum. En la Alcudia se levantó en 1990 la primera cubierta realizada en la provincia de Alicante para proteger un espacio determinado, concretamente la basílica paleocristiana, a dos vertientes y soportada por columnas de hormigón (Ramos, 2008). Un empeño digno de elogio aunque el efecto es de cierta pesadez arquitectónica en sí misma y en el entorno rural entonces aún poco edificado. Al contrario que en La Alcudia, donde se acometieron actuaciones puntuales, en el complejo alfarero de La Almadrava, excavado y estudiado por Josep Gisbert Santonja, la intervención fue completa, vallando el perímetro del espacio arqueológico, consolidando las estructuras arquitectónicas y protegiendo con una cubierta más ligera que la anterior, los hornos romanos. Un ejemplo de intervención coherente y rigurosa, concluida en 1995, que, sin embargo, sufrió de abandono en la primera década de este siglo hasta que en 2012 y 2013

el ayuntamiento de Els Poblets acometió la limpieza de los vestigios, reparó el vallado y retiró la degradada señalética impulsando además un programa de dinamización con visitas guiadas y talleres didácticos. Por último, como precedentes a la década que nos ocupa, cabe destacar los trabajos de consolidación de algunas estructuras y los enlucidos con graffiti de la Rábita de Guardamar del Segura por parte del Ministerio de Cultura.

Pero sin duda, la gran actuación de recuperación de un yacimiento arqueológico previa a esta década fue la llevada a cabo en el Tossal de Manises por parte del Área de Arquitectura de la Diputación de Alicante y el Museo Arqueológico (Olcina, Pérez, 1998). A pesar de estar declarado Monumento Histórico Artístico desde 1961, la degradación y abandono eran absolutos. Un recinto de cinco hectáreas valladas que contenían la ciudad romana de Lucentum rodeado por bloques de apartamentos que separaron la antigua urbe del mar, a tan solo 200 metros de distancia. La puesta en valor ha corrido a cargo de la Diputación de Alicante en dos grandes fases entre 1994 y 1998: limpieza y consolidación de todos los vestigios que habían sido exhumados previamente y procediendo a una exhaustiva documentación, y la musealización en la que se implementaron los equipamientos



Figura 3. Monumento funerario romano de la Torre de Sant Josep (La Vila Joiosa). Foto: Archivo Gráfico MARQ.

necesarios para procurar la visita pública. El yacimiento se abrió en 1998 y supuso un esfuerzo inédito hasta el momento por la magnitud y complejidad de la superficie a tratar como al tiempo empleado, y más cuando se estaba preparando el nuevo Museo Arqueológico Provincial. El alcance de la intervención no sólo se limitó a recuperar los vestigios arqueológicos sino se destinaron partidas presupuestarias en servicios básicos para procurar su dignidad e integridad, como son la seguridad 24 horas y equipos de mantenimiento y restauración. Una novedad importante de esta obra fue conseguir que todo el itinerario que el público visitante recorre lo fuera de manera efectiva para todos, eliminando las barreras físicas para adaptarlo a personas con discapacidades motrices.

También a finales del siglo pasado y poco después de abrirse al público el Tossal de Manises se llevó cabo la consolidación y musealización de la villa romana de Casa Ferrer I perteneciente al *ager* de Lucentum (Ortega, Esquembre, 2003), siguiendo algunos de los criterios empleados en este yacimiento. Los vestigios sin embargo forman parte de un campo de golf prácticamente sólo accesible a los que disfrutan del mismo ya que las obras fueron financiadas por la promotora del complejo residencial, no siendo inverosímil observar jugadores entre los muros, recogiendo alguna pelota perdida, con el consiguiente deterioro de los restos

Con la llegada del milenio que vivimos, con la coyuntura económica muy favorable y la enorme expansión de obra pública y privada, se hubiera esperado una mayor atención a los yacimientos arqueológicos, algunos de enorme extensión, monumentalidad y valor histórico, algo que estaba ocurriendo en otras partes de España, de lo que se da cuenta en los congresos internacionales de Musealización de Yacimientos Arqueológicos que bianualmente, desde 2000 se vienen celebrando. Pero el panorama, que supone un gran avance respecto a la etapa anterior presenta grandes desequilibrios ya que se han recuperado grandes yacimientos y otros menores de indudable valor patrimonial, pero restan en estado crítico algunos de gran trascendencia histórica o que por su situación y atractivo monumental, podrían suponer un aliciente a la dinamización turística de un municipio o comarca.

Caben destacar en esta década, tres grandes intervenciones. La de mayor alcance es la realizada en la Illeta dels Banyets en el Campello (Pérez, Olcina, Soler, 2006; Olcina, Pérez, Soler, Martínez, 2010). En primer lugar, la propiedad, privada, pasó a manos públicas por la compra en 1999, por parte de la Diputación de Alicante de la totalidad del yacimiento. Desde el año 2000 se aplicaron las mismas pautas de recuperación que en el Tossal de Manises, puesto que el equipo de dirección era el mismo (Rafael Pérez Pérez Jiménez

y M. Olcina incorporándose ahora J.A. Soler) con proyectos de consolidación y musealización cuya aplicación consiguió la recuperación de todas las estructuras hasta aquella fecha excavadas y avances muy notables en la reinterpretación del yacimiento tanto en su etapa prehistórica como ibérica, de las que se ofrecen sendas monografías (Soler -Ed-, 2006 y Olcina, Martínez y Sala, 2009). Como en el yacimiento de La Albufereta, la seguridad y el mantenimiento de la Illeta son permanentes y a cargo de la Diputación de Alicante a través del Área de Arquitectura. Como novedad respecto a la actuación en el Tossal de Manises se levantó una cubierta específica para las termas romanas que sugiere la forma del edificio.

La segunda intervención reseñable de los inicios de este siglo es la llevada a cabo en La Alcudia de Elche, que por medio de un acuerdo con la familia Ramos-Molina pasó a manos de la Universidad de Alicante en 1996, creándose la "Fundación Universitaria de Investigación Arqueológica La Alcudia". Desde entonces, con equipos estables de arqueólogos y de mantenimiento, se han realizado obras de acondicionamiento del yacimiento mejorando el itinerario y la jardinería. En 2008 se inauguró el edificio de acogida de visitantes que cuenta con una selecta exposición de materiales del yacimiento y la restauración un tramo de muralla que fue financiada por la Fundación CV Marq quién designó para su dirección técnica a Rafael Pérez y Manuel Olcina. En las fechas de redacción de este texto se están ultimando las obras de acondicionamiento del antiguo museo como espacio de exhibición de los fondos así como para almacenes y oficinas de los equipos de investigación. La Alcudia con los equipamientos museísticos se convierte en el único "museo de sitio" de Alicante, es decir que dispone de espacios de exposición pública de sus restos muebles y arquitectónicos allí donde aparecieron. Sin embargo no se han llevado a cabo grandes programas de consolidación y musealización de muchos de los vestigios excavados con anterioridad (referíamos antes las intervenciones puntuales de la década de los 80 y 90 del siglo pasado), así como los descubiertos en excavaciones recientes como pueden ser el magnífico edificio termal del lado oriental. El buen equipamiento de espacios museísticos pero escasa inversión en los restos de las construcciones descubiertas reproducen el problema del que exponíamos al principio de este trabajo pero en el mismo lugar.

El tercer hito que consideramos, llevado a cabo entre 1998 y 2003 es la mejora de los accesos, cerramiento y elementos informativos del santuario rupestre con pinturas arte Macroesquemático y Levantino de Pla de Petracos a cargo de Jorge A. Soler y Rafael Pérez (1999 y 2005) que han procurado mayor accesibilidad, difusión y seguridad a este

extraordinario testimonio de la sociedad neolítica de estas tierras. Este proyecto además vino acompañado de un centro de interpretación del yacimiento en Castell de Castells, provistos de medios audiovisuales de vanguardia para el que en la actualidad se prepara una renovación. La Diputación se hizo cargo de la ejecución de ambas obras por medio de un convenio con el Ayuntamiento y dispone anualmente de una partida presupuestaria para las tareas de mantenimiento. También en la vertiente del Arte Rupestre no puede dejarse de lado la consecución de la puesta en valor del yacimiento de La Sarga de Alcoy, ahora dotado de un extenso perímetro de protección, al que se accede mediante visitas guiadas concertadas desde el Museo Arqueológico de Alcoy, así como las nuevas perspectivas que el MARQ y el Área de Arquitectura de la Diputación planifican en colaboración con el Ayuntamiento de la Vall de Gallinera para distintos conjuntos con arte de ese término donde se haya aquel tan importante de Arte Levantino de Benirrama, también tristemente célebre por el ataque que sufrió al inicio de los noventa cuando de sus paredes se sustrajeron milenarios motivos pictóricos.

Detrás de los grandes yacimientos mencionados el que ha sido objeto de mayor intervención en extensión e intensidad ha sido el del Monastil de Elda, en el que prácticamente todos los muros exhumados del asentamiento en altura han sido consolidados y recrecidos. Sin embargo, no ha existido un criterio uniforme y se advierten distintas metodologías en cuanto a materiales utilizados y acabados en los remates de las estructuras repuestas. Para salvar el acceso al yacimiento superior, fundamentalmente tardorromano, se construyó una enorme escalera, muy impactante por sus dimensiones y longitud y desconectada de un itinerario programado tanto en la recepción como en el desembarco y que además no facilita la visita a visitantes con limitaciones físicas. Al pie del cerro del Monastil sin embargo se emprendió, con criterios claros, sencillos y eficaces, la musealización de los hornos romanos que fabricaron lucernas y materiales de construcción. El equipamiento, muy bien resuelto, consiste en una cubierta liviana que protege las estructuras más endebles de combustión, y pasarelas que recorren el espacio, jalonadas de paneles que informan de manera detallada sobre la funcionalidad del lugar.

En el mismo valle del Vinalopó, bajo la dirección de Mauro S. Hernández Pérez se ha iniciado un ambicioso proyecto de recuperación y musealización del yacimiento de Cabezo Redondo cuyo desarrollo se prevé en varias fases. En la actualidad, con fondos del Gobierno del Estado y la Generalitat Valenciana se ha culminado en 2012 la primera, que ha consistido en la consolidación de varias habitaciones, sistemas de drenaje de aguas pluviales y la construcción de una amplia cubierta metálica, que, a modo de visera protege el de-



Figura 4. Museo de la Muralla de Orihuela. Foto: Archivo de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Orihuela

partamento XXIV donde se hallaron grandes recipientes empujados en un banco de barro. La actuación futura contempla la creación de un centro de interpretación, la reproducción de una casa fuera del recinto, la reconstrucción de una charca junto al poblado y la instalación de la señalética para orientar la ruta paleobotánica. Cerca de este emblemático yacimiento cabe destacar una importante iniciativa. Se trata de la consolidación del poblado protohistórico del Castellar de Villena que se ha centrado sobre todo en la potenciación de las estructuras mediante recrecimientos, del imponente sistema fortificado. Lo destacable de esta intervención es su financiación totalmente privada (aunque existe el precedente de la villa Casa Ferrer I), a cargo del empresario Francisco Gómez, propietario de bodegas vinícolas. La dirección de los trabajos, concluidos a finales de 2012 corrió a cargo de Marco Aurelio Esquembre Bebia.

Una actuación integral y coherente es la realizada en las termas de la villa romana de l'Albir en la costa del municipio

de l'Alfaç del Pí. Se compone de una gran estructura metálica que soporta la cubierta de las termas que se recorren con pasarelas y, distintos puntos del edificio se explican mediante paneles fijos. La obra, inaugurada en 2010 fue financiada con el Plan E del Gobierno Central y la Generalitat Valenciana. Los criterios de consolidación y musealización, de las estructuras arqueológicas siguen los criterios de los realizados en los yacimientos del Tossal de Manises e Illeta dels Banyets (*vide* VI congreso de musealización de yacimientos arqueológicos). Este yacimiento, que cuenta con un mausoleo tardorromano también consolidado ha sido declarado "Museo al Aire Libre" por la Generalitat Valenciana, figura hasta ahora inédita, a la que antes aludimos.

Una sensibilidad especial hacia la protección del patrimonio arqueológico construido es el que se está llevando a cabo en La Vila Joiosa por medio de Vilamuseu con su director al frente Antonio Espinosa Ruiz. Es un ejemplo de cómo las excavaciones arqueológicas de un municipio han de contar con la consolidación y puesta en valor de las estructuras exhumadas como programa riguroso de valorización de la historia local. Cabe señalar por ejemplo el desmontaje y traslado a jardines municipales de un túmulo de la necrópolis de Casetes, la prevista musealización del santuario de la Malladeta, o, lo que creemos muy destacado, la actuación en el monumento funerario de la torre de Sant Josep que la ha liberado de las viviendas de época moderna acercándonos a la primigenia imagen de esta singular construcción del panorama de la arquitectura romana peninsular (Espinosa et alii, 2011). Además, en aquellos casos en los que no se podía actuar de manera inmediata se han realizado obras de protección hasta que hayan mejores condiciones económicas para su recuperación y disfrute público. Son los casos del enterramiento con elementos adecuados de las termas de la Jovada o los sistemas de cubrición del gran edificio también termal de la calle Canalejas, un complejo público que señala la ubicación en el casco urbano de La Vila de la *Allon* romana.

De los ejemplos referidos no aparece ninguno de ocupación exclusiva ibérica. Esta falta en el panorama alicantino se ha subsanado con la intervención en el Puig d'Alcoi por parte del Ayuntamiento de esta localidad y el Museu Arqueològic Camil Visedo que se ha centrado en la consolidación y musealización de un sector del poblado y un tramo de la fortificación, así como la colocación de paneles informativos (Grau, Segura, 2013). En el mismo territorio, a principios de la década también se realizaron consolidaciones puntuales en la puerta de acceso a La Serreta por parte del equipo de excavación.

Finalmente, una novedad en las actuaciones de puesta en valor de yacimientos arqueológicos urbanos que se han realizado en la última década son aquellas protegidas bajo

edificaciones contemporáneas, bien de nueva construcción o rehabilitados que se denominan "criptas arqueológicas" (Verdugo y Queralto, 2003), entre la que cabe destacar, como un ejemplo español la de la plaza del Rey de Barcelona. En las "criptas", sobre todo, las cubiertas bajas y la presencia de pilares de cimentación restringen enormemente la reposición de lagunas o el recrecimiento de muros e impiden, en muchas ocasiones disponer de perspectivas diáfnas de conjunto que ayuden a clarificar la distribución espacial y arquitectónica. En la provincia de Alicante sin duda el más importante es el Museo de la Muralla de Orihuela ubicado en la "Casa del Paso" donde se pueden contemplar los vestigios de la fortificación de época almohade, un edificio de baños de los siglos XII-XIII y varias viviendas islámicas y bajomedievales (Sánchez Mateos, 2014). También en la ciudad de Alicante se han llevado a cabo experiencias de este tipo. La más extensa y dotada es la cripta situada en la C/Jorge Juan, en los bajos del nuevo edificio del Ayuntamiento, que marca la evolución de la ciudad en este punto desde el siglo XII hasta el XIX. Es un espacio musealizado y visitable, de unos 600 m², llamado "La Ciudad Descubierta" inaugurado en 2004. Integrados también en un edificio administrativo municipal son los restos del cuerpo sur de la Porta Ferrisa del siglo XII y visitables desde 2010.

Como destacábamos arriba, si observamos la distribución de los yacimientos consolidados o musealizados, estos se concentran en dos grandes franjas del territorio alicantino: la costa y el valle del Vinalopó, Sólo uno, el Puig, en las comarcas interiores de la montaña: l'Alcoià i el Comtat. Sin embargo, aquí existen otros que podrían merecer intervenciones que procuraran su dignificación como es el de La Serreta (Penàguila-Cocentaina-Alcoi), ejemplo de *oppidum* de gran extensión en el que son evidentes sus características urbanas. A este valor arqueológico se le añade el natural y el paisajístico, lo que le convertiría en una atractiva oferta de turismo interior. En Alicante, excepto la Illeta dels Banyets no hay otro punto en el que se vislumbre de manera diáfana un núcleo urbano prerromano, puesto que en otros queda enmascarado por la trama romana como en La Alcudia. Un magnífico ejemplo de poblado ibérico de urbanismo y distribución espacial clara gracias a las excavaciones llevadas a cabo desde 1981 y publicadas con detalle es el de El Oral (San Fulgencio). Un buen candidato para convertirse en un espacio musealizado, junto a la costa, muy accesible y sin grandes complejidades de acondicionamiento. Sin embargo sufrió una destrucción salvaje que arrasó, en 2004 un tercio de su superficie, hecho que no ha tenido sanción alguna. Una mancha terrible para nuestro patrimonio histórico y que debería lavarse destinando recursos para su conservación y visita pública.

Si bien no llegando a este extremo dramático, en el territorio alicantino existen yacimientos de enorme valor histórico monumental prácticamente abandonados a día de hoy. Traemos los ejemplos más importantes. El primero La Fonteta-Rábida de Guardamar. Se superponen dos horizontes culturales, el fenicio, con fortificaciones y viviendas verdaderamente monumentales y el Ribat islámico, único en la Península Ibérica. A pesar de las tareas puntuales de consolidación del recinto medieval, ambos conjuntos corren peligro de irreversible degradación. Como primer paso para revertir esta situación se ha redactado un Plan Director mediante convenio entre la Diputación de Alicante a través del MARQ y el Área de Arquitectura y el Ayuntamiento de Guardamar del Segura en el que se fija un plan de actuaciones por fases cuantificadas cuyo objetivo es su protección, permanencia y elemento de dinamización cultural y turística. Al valor arqueológico se le suma el entorno del parque de las dunas y la pinada, ejemplo de actuación reforestadora de principios de siglo XX.

El otro gran yacimiento, ubicado en un entorno urbano junto a la costa y por tanto con excelente punto de partida para su recuperación, no solo como medida de conservación sino también como espacio de disfrute público es el del vicus de Banys de la Reina en Calpe. Se han restaurado sus mosaicos, que permanecen *in situ*, pero las estructuras sufren un alto grado de deterioro que comprometen su futuro. La ciudad de Calpe cuenta además con otro yacimiento importante como es la villa de Ifach, situada en la vertiente noroeste del Peñón. Es un núcleo medieval de apenas un siglo de vida (s. XIV) y cuya memoria estaba prácticamente perdida. Las excavaciones que actualmente lleva a cabo el MARQ bajo la dirección de José L. Menéndez Fueyo, están recuperando las estructuras principales como la muralla y la iglesia. Yacimiento romano y medieval musealizados podrían constituir un enorme atractivo turístico de características muy singulares en las tierras alicantinas.

Otro gran espacio arqueológico podría crearse en La Albufereta de Alicante junto al Tossal de Manises. Este yacimiento ha continuado con sus programas de investigación, con nuevas excavaciones que han puesto al descubierto monumentos tales como el foro romano (el único visitable en la provincia y el segundo en la Comunidad Valenciana junto al de Sagunto), musealización y dinamización con visitas generalistas y guiadas además de talleres didácticos destinados a escolares y familias. En el lado oeste de la antigua zona húmeda, se excavó durante la primera década de este siglo el yacimiento del Tossal de les Basses, un poblado ibérico de Época Plena (con un hábitat neolítico previo y necrópolis tardorromana e islámica posterior) con estructuras defensivas, barrio portuario, caminos de acceso tallados en la

roca, hornos cerámicos, etc. A pesar del proyecto de crear un parque arqueológico, hoy está completamente abandonado y los hornos, inicialmente protegidos, están degradados y casi irrecuperables. Su puesta en valor supondría disponer en un espacio geográfico reducido dos grandes yacimientos que explicarían la evolución de la antigüedad desde la época ibérica (incluso desde la Prehistoria) hasta los inicios de la Edad Media. Un escenario que muy pocos lugares de la Península Ibérica disponen.

Como decíamos al inicio de esta exposición, es obvio que la investigación de los yacimientos arqueológicos es básica para el conocimiento de amplias etapas históricas. Pero sus vestigios, una vez cumplida aquella premisa con todas las garantías (excavación con metodología rigurosa, publicación, difusión...), pueden ser además un potencial fuente de recursos si se procede a su consolidación y musealización. En Alicante se podrían crear rutas y redes que formaran una oferta cultural atractiva que, vinculada a las visitas de los museos, complementara la tradicional basada en el ocio, además de suponer una fuente de puestos de trabajo. Lo que no nos podemos permitir es asistir impasibles a su degradación y ruina absoluta. Es mucho más responsable volver a taparlos y protegerlos de la intemperie y el vandalismo, sugerencia igualmente válida para aquellos yacimientos intervenidos pero que, por carentes de programas de mantenimiento y conservación, vuelven de manera rápida a la ruina y lo invertido resulta a la postre inútil.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (2006): El Museo Arqueológico Municipal "Camilo Visiedo Moltó de Alcoy. *Alcoy. Arqueología y Museo*. Fundación C.V. MARQ, Alicante, 9-15.
- AZUAR RUIZ, R., OLCINA DOMÉNECH, M. y SOLER DÍAZ, J.A. (2000): Los proyectos museológicos de la Diputación de Alicante. Los museos provinciales de Arqueología y Bellas Artes. *Canelobre*, 41-42, 147-155.
- BERNÁ GARCIA, M^a. T. (2012): MHA. Museo Histórico de Aspe. Nuestro templo de las musas. La Serranica, 50, Aspe.
- BOLUFER MARQUES, J. (2004) Museo de Xàbia. *Xàbia. Arqueología y Museo*. Fundación C.V. MARQ, Alicante, 20-43.
- BENITO IBORRA, M. (2011): Monforte y su Nuevo Museo Arqueológico y de Historia de la Villa. *Fiestas de Moros y Cristianos*. Monforte del Cid, 72-77.
- ESPINOSA RUIZ, A. (2011): Del Museu Etnogràfic i Historic de la Vilajoiosa a Vilamuseu. *La Vilajoiosa. Arqueologia i Museu*. Fundación C.V. MARQ, Alicante, 38-49.
- ESPINOSA, A., RUIZ, D., MARCOS, A., BONMATÍ, C., MARÍ, J., VELÁZQUEZ, M^a.J. y LLORET, M. (2011): La gestió del patrimoni monumental i museístic a la Vilajoiosa: criteris i

- línies d'actuació en investigació, conservació i divulgació. *La Vilajoiosa. Arqueologia i Museu*. Fundació C.V. MARQ, Alicante, 10-37.
- ESTEBAN CHAPAPRIA, J. (2000): La rehabilitación del antiguo Hospital de San Juan de Dios para sede del Museo Arqueológico Provincial. *Scripta in Honorem Enrique Llobregat Conesa*, II, Alicante, 369-385.
- GARCÍA MENÁRGUEZ, A. (2010): Guardamar. Arqueología y Museo. *Guardamar del Segura Arqueología y Museo*. Fundación C.V. MARQ., Alicante, 9-31.
- GISBERT SANTONJA, J. (2009) Museos de Dénia. *Poch a Poch*, 10-15.
- GRAU, I., y SEGURA, J. M. (2013): *El oppidum ibérico del Puig d'Alcoi*, Alcoi.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, M^a.L. (2011) Museo Arqueológico Jose María Soler. Memoria Anual 2011. Disponible en la web del Museo.
- NAVARRO POVEDA, C. (2005): Concepción y desarrollo del Museo. *Novelda. Arqueología y Museo*. Fundación C.V. MARQ, Alicante, 18-45.
- OLCINA, M., PÉREZ, R., (1998): *La ciudad ibero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante)*. Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público, Alicante.
- OLCINA DOMÈNECH, M. (2000): Acerca de los museos arqueológicos de la provincia de Alicante. *Canelobre*, 41-42, 47-54.
- OLCINA DOMÈNECH, M (2005): De la conservación a la presentación. El tratamiento de los restos: reintegrar, reconstruir, recrear..., *III Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos. De la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos*, 67-80, Zaragoza.
- OLCINA DOMÈNECH, M., MARTÍNEZ CARMONA, A y SALA SELLES, F. (2009): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*. Épocas Ibérica y Romana I. Historia de la investigación y síntesis de las intervenciones recientes. *Marq. Serie Mayor*, 7, Alicante.
- OLCINA DOMÈNECH, M., y SOLER DÍAZ, J.A. (2007): En el 75 aniversario del Museo Arqueológico de Alicante. Diez apuntes sobre su historia. *Marq. Arqueología y Museos*, 2, 2007, 132-153.
- OLCINA DOMÈNECH, M. y SOLER DÍAZ, J.A. (2008): El Marq en 2007. La culminación de un proyecto internacional. *Marq. Arqueología y Museos*, 3, 2008, 151-177.
- OLCINA DOMÈNECH, M., PÉREZ JIMENEZ, R., SOLER DÍAZ, J., y MARTÍNEZ CARMONA, A. (2010): La musealización de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante), *V Congreso Internacional Musealización de yacimientos arqueológicos*, 221-228, Cartagena.
- ORTEGA PÉREZ, J. R. y ESQUEMBRE BEBIÁ, M. A. (2003): La villa romana de Casa Ferrer I (Alicante), su organización y evolución: un ejemplo singular de villa rústica en tierras alicantinas, *Canelobre*, 48, 192-203
- PÉREZ JIMÉNEZ, R., OLCINA DOMÈNECH, M. y SOLER DÍAZ, J.A. (2006): *Musealización de la Illeta dels Banyets*. Guía de visita. Fundación C.V. MARQ, Alicante.
- POVEDA NAVARRO, A. (2008) Origen, desarrollo y significado del Museo Arqueológico Municipal de Elda. *Elda. Arqueología y Museo*, 2008, 128-137.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R., (2008): *El yacimiento arqueológico de La Alcudia de Elche*, Valencia.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M^a.J. (2012a): La investigación arqueológica en Santa Pola. *Santa Pola. Arqueología y Museo*. Fundación C.V. MARQ, Alicante, 22-27
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M^a.J. (2012b). El puerto romano de Santa Pola. *Santa Pola. Arqueología y Museo*. Fundación C.V. MARQ, Alicante, 125-137
- SÁNCHEZ MATEOS, M. C. (2014) El Museo de la Muralla de Orihuela. De la excavación a la musealización, Orihuela, *Arqueología y Museo*, Fundación C.V. MARQ, Alicante, 186-197.
- SEGURA MARTÍ. J.M^a. *Alcoy Arqueología y Museo. Alcoy. Arqueología y Museo*. Fundación C.V. MARQ, Alicante, 102-121.
- SIMÓN GARCIA, J.L. (2013). El museo de Santa Pola. Un modelo de gestión. *Santa Pola. Arqueología y Museo*. Fundación C.V. MARQ, Alicante, 38-41.
- SOLER DÍAZ, J.A (2002) La Casa Museu del Comtat i el Centre d'Estudis Contestans. *Centre d'Estudis Contestans 1971-2001. Historia i Memoria Gráfica*, Concentaina, 180-181.
- SOLER DÍAZ, J.A. -Ed- (2006). *La ocupación prehistórica de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*, Marq. Serie Mayor, 5, Alicante.
- SOLER DÍAZ, J.A., Olcina Domènech, M., y Azuar Ruiz, R. (2002) El MARQ, un museo Arqueológico, como elemento vertebrador de un territorio. En A. Iniesta y J.A. Martínez (Coor) *Intervenciones sobre el Patrimonio Arqueológico: de la excavación al Museo*, Murcia, 48-70.
- SOLER DÍAZ, J. A. y Pérez Jiménez, R., (1999) Puesta en valor del santuario de Pla de Petracos (Castell de Castells, Alicante). XXV Congreso Nacional de Arqueología, Valencia, 1999, pp. 223-229.
- SOLER DÍAZ, J.A. y PÉREZ JIMÉNEZ, R. (2005) La Sala de Arte Rupestre y de la Colección Museográfica de Castell de Castells. Un montaje de vanguardia para un municipio de la montaña alicantina. *Marq. Arqueología y Museos*, 0, 85-97.
- SOLER DÍAZ, J.A. MENÉNDEZ, J.L., LÓPEZ, J.A., XIMÉNEZ DE EMBÚN, T., HERNÁNDEZ, L., ROCA, S., SANTAMARI-

NA, A. MOYA, R y SALA, G. (2012) Diez exposiciones del ciclo "Museos Municipales en el MARQ". Premisas y resultados de un programa de promoción y difusión de museos de la provincia de Alicante. *Marq. Arqueología y Museos*, 05, 203-213.

VERDUGO, J. y QUERALTÓ, J. (2003) Las criptas arqueológicas como centros de conservación e interpretación del patrimonio en ciudades superpuestas: una propuesta para el solar de la Encarnación de Sevilla, *II Congreso Internacional sobre Musealización de yacimientos arqueológicos*, 102-112, Barcelona.